

2

Marzo  
2005

# *la Tendencia*

— revista de análisis político —

Autoritarismo  
Populista

 FRIEDRICH  
EBERT  
STIFTUNG

 TRÓIKA SOCIAL  
EDITORIAL

Instituto  
MANUEL  
CORDOVA

# Índice

Editorial

## Manifiesto de las Organizaciones Convocantes a la Asamblea de Quito



### Sección Actualidad

Autoritarismo Populista	
Andrés Vallejo.....	9
Crisis Institucional del Ecuador	
Galo Chiriboga.....	14
Las sensaciones de llover marchando, construyendo un proceso al caminar	
Juan Sebastián Roldán.....	18
Marchar contra la intolerancia	
Fernado Balseca e Iván Carvajal.....	23



### Sección Latinoamérica

La Subregión Andina: Retos	
Elsa Cardozo.....	27



### Sección Análisis Histórico-Político

El Movimiento Social en torno a los derechos humanos	
René Maugé.....	41
El Movimiento Indígena y su expresión política	
Nina Pacari.....	46
El Movimiento de Mujeres en el Ecuador, el caso Guayaquil	
Melania Mora.....	53



### Sección Proyecciones Electorales

Seminario de evaluación electoral.....	63
Elección de Gobiernos Provinciales del 2004: Elementos para un Análisis	
Rafael Quintero.....	64
Elecciones Municipales, Ajuste Estructural y Condiciones de Vida en el Ecuador	
Carlos Larrea.....	72
Panel y Conclusiones del Seminario Proyecciones Electorales.....	81

Sección Entrevistas

Entrevista a Ludolfo Paramio	
Francisco Muñoz y Virgilio Hernández.....	86
Entrevista a Guillermo Landázuri.....	93

Sección Documentos

Presentación en Quito de La Tendencia N.1	
Francisco Muñoz.....	96
Políticas Sociales Neoliberales	
Eduardo Delgado.....	100
Homenaje al ILDIS por el Congreso Nacional.....	103

## Homenaje al ILDIS por el Congreso Nacional

Intervención del Señor Economista Guillermo Landazuri Carrillo Presidente del Congreso Nacional durante la Sesión Plenaria de mayo 25 del 2004

Señor doctor Hans-Ulrich Büniger, querido amigo, Director del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, señor Embajador de la República de Alemania en Ecuador, señores miembros del Cuerpo Diplomático acreditados en nuestro país, señoras y señores legisladores, señores representantes de los Organismos Internacionales acreditados en el país, familiares y amigos de Hans-Ulrich Büniger, invitados especiales, damas y caballeros.

Es una grata oportunidad para mí, como Presidente del Congreso Nacional del Ecuador, expresar a Hans-Ulrich Büniger, el reconocimiento del pueblo y del Congreso ecuatoriano, por su gran labor, por su acertada dirección del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), durante los ocho últimos años.

Alemania, es uno de los países desarrollados que cumple a cabalidad con ese objetivo de apoyo al desarrollo. Reconocemos señor Embajador, el apoyo que el pueblo y el Gobierno Alemán han dado al Congreso Nacional, para la rehabilitación de este Palacio Legislativo, para la capacitación de funcionarios del Congreso Nacional, que han visitado el Parlamento Alemán y para el desarrollo de múltiples iniciativas de positivo beneficio para nuestro país.

Además hay que reconocer que en el Ecuador trabajan algunas fundaciones alemanas como, la Fundación Hanns Seidel Stiftung, la Fundación Konrad Adenauer y la Agencia Estatal de Cooperación GTZ; todas ellas con su orientación, con su ideología y con los temas sobre los cuales quieren privilegiar su accionar en el país.

Un elemento importante también de la cooperación Alemana al Ecuador, es el funcionamiento de esos excelentes centros de educación que son los colegios alemanes en Quito, Guayaquil y Cuenca.

Capítulo aparte por supuesto, merece el reconocimiento al ILDIS y a Hans Ulrich Büniger. El aporte positivo del ILDIS, se remonta a la década de los años 70. El ILDIS ha sido pionero en el análisis económico y social, como muy bien lo destacó José Moncada. Sus estudios sobre la distribución del ingreso, la dolarización, la deuda externa, el empleo y el

desempleo, la migración, entre otros, constituyen hitos de la rigurosidad académica y de la respuesta propositiva para superar el atraso y el subdesarrollo.

Las publicaciones del ILDIS en el campo de los estudios sociopolíticos son referentes indispensables de consulta. Hemos trabajado con el ILDIS en la realización de muchos seminarios y eventos, talleres y conferencias, mesas redondas, sobre temas de vital importancia en el acontecer político, económico y social. Y, sabemos del apoyo técnico y la asesoría que el ILDIS, bajo la ilustrada dirección de Hans-Ulrich Büniger, ha dado a múltiples organizaciones sociales, indígenas, sindicales y otras más. Preocupación fundamental del ILDIS ha sido la capacitación de los jóvenes y de los dirigentes populares.

Me es sumamente grato reconocer a nombre del Congreso Nacional, a Hans-Ulrich Büniger, por su dirección al frente del ILDIS, también como representante de la Fundación Friedrich Ebert en el Ecuador y como director del Proyecto Latinoamericano de Medios de Comunicación. Quiero destacar en Hans su sencillez y su profunda honestidad, su inteligencia e iniciativa; y, la constante disposición para hacer del diálogo el camino permanente en la búsqueda de consensos. Quiero también, resaltar su preocupación y trabajo por el fortalecimiento de la democracia, por el valor de la justicia social, su énfasis en la distribución equitativa de la riqueza, el respeto a los derechos humanos, la participación de la sociedad civil en la política, reconociendo como él lo ha hecho en esta tarde, que los partidos políticos son los canales insustituibles de la participación ciudadana en la política. Así como, sus preocupaciones sobre la reforma del Estado y su énfasis en la integración de los pueblos del tercer mundo.

Quiero desearle a Hans, al término de su misión en el Ecuador, éxitos en las nuevas tareas que él como un intelectual comprometido con el desarrollo, sin lugar a dudas emprenderá. El nos ha dicho que se va a radicar en la hermosa ciudad de Barcelona, en España. Creo que desde allá su sensibilidad y su iniciativa nos seguirán iluminando en el compromiso de construir para el Ecuador una sociedad más justa, más humana, tema que ha sido la preocupación esencial de este gran académico, de este gran humanista, a quién expresamos el reconocimiento del Ecuador. Muchas gracias.

Palabras del Sr. Hans-Ulrich Bünger, Representante de la Fundación Friedrich Ebert en el Ecuador y Director del Ildis, en la Ceremonia de Condecoración "Dr. Vicente Rocafuerte", otorgada por el Honorable Congreso Nacional, el día martes 25 de mayo del 2004. Señor Presidente del Honorable Congreso Nacional, Economista Guillermo Landázuri, señoras y señores Diputados, señoras y señores, amigas y amigos:

Hoy es un día de fiesta no solo para mí, sino para los colaboradores que formamos el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS, representación en el Ecuador de la Fundación Friedrich Ebert, de Alemania. Pues con la condecoración con la orden "Dr. Vicente Rocafuerte", que se me ha otorgado, no solo se reconoce mi labor sino la labor de todos los colaboradores del ILDIS. A mí solo me ha correspondido definir las grandes líneas, orientar y dirigir las acciones que hemos planificado conjuntamente.



◀ El Director del ILDIS y el Presidente del Congreso Nacional en el homenaje.

Desde hace 30 años, exactamente, el ILDIS trabaja en el Ecuador comprometido con el desarrollo de las instituciones democráticas, aportando con investigaciones y su difusión a través de seminarios, publicaciones, y la formación de adultos en el tema del desarrollo económico y social del Ecuador. Y este trabajo se ha hecho con el afán de aportar a la creación de ciudadanía y fomentando la participación de los ciudadanos en el quehacer nacional e internacional. Información, formación, y organización se encuentran entre nuestras más importantes prioridades. Nosotros estamos convencidos que una política que sirve a la justicia social y al desarrollo de la libertad y demás derechos humanos, solo es posible donde funcionan las instituciones democráticas y donde sobre este particular existe un amplio consenso entre los diferentes grupos y corrientes sociales.

La cooperación entre Honorable Congreso Nacional e ILDIS data desde 1974 cuando el ILDIS se estableció en Ecuador. En la Fundación Friedrich Ebert estamos convencidos que los parlamentos son el espacio más importante de la democracia. Estamos preocupados porque en muchos países, también en Ecuador, el papel del Congreso Nacional y de los partidos políticos no es valorado suficientemente. En todas partes nos encontramos con el fenómeno de que importantes decisiones políticas se les quita a las instancias que han sido creadas en el sistema democrático para tomarlas, es decir, sobretodo, al Parlamento. La toma de estas decisiones ha sido transferida a otros ámbitos, sean comisiones, sean organizaciones de la así llamada sociedad civil. Se causa la impresión errada de que estas instancias estarían más aptas que el Parlamento para encontrar criterios objetivos, para tomar decisiones, cuando en realidad es obvio que no existe el experto objetivo o la organización civil realmente independiente. De esta manera se engaña al público simulando la existencia de un espacio prepolítico, el cual sería mejor que el espacio de los partidos políticos y el Parlamento. Soy de la opinión que este discurso pone en peligro a los fundamentos del sistema democrático.

También se crea la falsa impresión de que existiría un espacio con más armonía, mientras que el Parlamento se pelean políticos que dependen de intereses, que no velan por el interés general de la población. Primero, es una ilusión la de creer que fuera de los Parlamentos hay menos riñas y peleas. Y segundo es fundamento de la democracia que

se diriman de manera abierta y transparente los conflictos de intereses que son siempre existentes y normales. El lugar donde esto tiene que darse es el Parlamento. Los parlamentarios a su vez están obligados a promover constantemente a esta transparencia, so pena si no lo hacen de perder su credibilidad.

Es importante para la democracia que los Parlamentos recuperen su poder fiscalizador y el control del ejecutivo y que vuelvan a ser los foros donde se departen las grandes cuestiones y donde se departen las diferentes tendencias políticas para que el pueblo conozca las posturas de cada una de ellas. Estoy convencido de que tenemos que devolver a la política el papel que únicamente a ella le corresponde. Evidentemente, eso significa que la comunicación entre los diferentes ámbitos, es decir, entre lo que comúnmente se llama sociedad civil, y los que toman las decisiones en los partidos y el Parlamento necesita ser mejorada continuamente. En especial, me parece importante que las organizaciones de la sociedad civil reflexionen sobre su legitimación democrática y que colaboren dentro de los partidos políticos, en los que tienen que introducir sus propuestas, y a la vez los partidos tienen que abrirse. En todo caso, la sociedad civil no puede sustituir a los partidos políticos, ambos tienen que cumplir con sus tareas y cometidos específicos. Me parece sumamente importante el diálogo sobre esta relación entre partidos, Parlamento y sociedad civil, pues de esta relación depende en gran medida el funcionamiento de las instituciones democráticas de cualquier país.

Como ya dije, el ILDIS ha colaborado siempre con el Congreso Nacional. Hemos, por ejemplo, promovido la aprobación de la Carta Social Andina por el Parlamento Andino y después por el Parlamento Ecuatoriano. Hemos apoyado a las organizaciones sociales (indígenas, mujeres, sindicatos) en la Asamblea Constituyente. Hemos promovido la aplicación de la Convención 169 sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas de la Organización Internacional de Trabajo, instrumento que fue aprobado por el Congreso Nacional. Hemos coordinado actividades para la elaboración por parte de la sociedad civil del Plan Nacional de Derechos Humanos y Planes Operativos Sectoriales. Hemos promovido el intercambio juvenil entre Ecuador y Perú, dando inicio al proyecto "Entre Patas y Panas" que hoy ya ha entrado en la fase de la autosostenibilidad. Hemos colaborado con el Congreso Nacional,

UNICEF y organizaciones de la sociedad civil en el "Foro Nacional sobre Reformas Fiscales y Vigilancia de los Gastos Sociales", un proyecto sumamente importante para ofrecerles a sectores menos favorecidos de la sociedad ecuatoriana la posibilidad de introducir sus puntos de vista en relación al presupuesto nacional del Estado. Amplio es el trabajo sobre la problemática de la emigración. Al principio del 2002 hemos podido organizar junto con el Congreso Nacional un importante seminario con representantes de la sociedad civil para la elaboración de un proyecto-ley "Apoyo a los migrantes y sus familias". Hemos cooperado con muchas organizaciones de la sociedad civil en el proyecto de ley "Acceso a la Información", felizmente aprobado hace poco tiempo. Aquí el año pasado hemos podido organizar con el Congreso Nacional un seminario internacional "Democracia, partidos políticos y sociedad civil", que contó con la presencia del Presidente del Bundestag alemán, Wolfgang Thierse.

Estamos muy contentos con esta cooperación y quisiera aprovechar de esta oportunidad para agradecerle al Congreso Nacional esta permanente disposición de cooperar con nosotros y buscar nuestro apoyo en diversos temas.

El Ecuador es junto con Brasil, en América Latina, el país con las diferencias sociales más grandes. Las desigualdades en los ingresos y en la distribución de la riqueza y la pobreza en general han aumentado fuertemente en los últimos años. Para mí como Director de ILDIS en estos años, siempre ha estado en el centro de atención este 70% de la población que vive por debajo del umbral de la pobreza.

A través de investigaciones y publicaciones y su difusión en seminarios y cursos de capacitación de líderes populares hemos buscado alternativas viables para mejorar la situación de estas personas. Yo creo firmemente que la distribución de la riqueza de un país, en gran parte es una cuestión de poder. Donde no existen organizaciones fuertes, capaces de hacer presión en favor de una mejor distribución de la riqueza, no se encaminará a la resolución de estos problemas. Por esos hemos tratado de fortalecer dichas organizaciones a través de la capacitación de dirigentes, para que esas organizaciones tengan voz en las instituciones que ejercen responsabilidades a nivel estatal, provincial o local. Que sean capaces de ejercer su participación ciudadana con conocimientos de causa.

En un marco en el que parece que cada vez más las decisiones políticas se determinan a nivel internacional, sobre todo en materia de políticas económicas, hemos hecho valer los principios del desarrollo local y de la economía solidaria. Y hemos hecho todo lo posible para contrarrestar en el Ecuador el discurso anti Estado y discurso anti público, más que nunca el Estado y lo público tienen que cumplir sus roles a favor sobre todo de las capas más necesitadas de la población que no tienen otro sostén sino en las instancias públicas. Más que nunca el Estado y lo público tienen que jugar su papel redistributivo a favor de los sectores pobres del país.

Cuando el Dr. Vicente Rocafuerte es designado Presidente del Ecuador, paz, orden y progreso eran los objetivos de su gobierno. Organizó la economía y finanzas, mejoró la recaudación de impuestos, reglamentó las aduanas y persiguió a los defraudadores del fisco. Impulsó la educación, creando escuelas y colegios.

El escritor Alfredo Pareja opinó sobre Rocafuerte como Presidente que "de su administración arranca la fisonomía liberal de nuestro país; de su gobierno, la seriedad nacional que se ha perdido; de sus virtudes, la fe democrática y la responsabilidad en el manejo de las gestiones públicas. No sería muy aventurada conclusión que, si Rocafuerte no hubiera administrado esos cuatro años, la probabilidad histórica hubiera sido la disolución del Ecuador, entre la orgía de las ambiciones, la anarquía de los negocios y la política de Nueva Granada, hoy Colombia y el Perú".

Creo que estas inspiraciones de don Rocafuerte siguen siendo válidas y necesarias hasta hoy en día. En este sentido me siento muy honrado de que se me otorgue la orden que lleva su nombre. Sus principios, que mencioné, han sido también los que a mí me han inspirado en estos ocho años que he tenido el gusto y la alegría de estar aquí en este lindo país, al cual yo deseo al despedirme mucha felicidad y prosperidad. A pesar de la cantidad de lamentaciones que siempre existen, yo creo firmemente que en los ocho años pasados también mucho se ha mejorado en este país. La suerte está echada en las manos y las mentes de los ecuatorianos.

Muchas gracias.